

## INTRODUCCIÓN

Héctor Jaimes

El año 1999 marca un punto de inflexión en la vida y la trayectoria literaria del escritor mexicano Jorge Volpi. Tras un largo receso, el prestigioso Premio Biblioteca Breve reaparece en el panorama editorial de habla hispana y es precisamente él quien lo obtiene con su novela *En busca de Klingsor*. Aunque ya había publicado algunos títulos, su nombre era aún poco conocido; sin embargo, a partir de entonces su proyección literaria adquirió una dimensión internacional. Por si estos acontecimientos no bastaran para subrayar la relevancia de ese año, paralelamente, su amigo cercano y también escritor mexicano Eloy Urroz defiende, en la Universidad de California, su tesis doctoral titulada “La silenciosa herejía: forma y contrautopía en las novelas de Jorge Volpi” (1999), la cual se convertiría en el primer estudio monográfico dedicado a su obra. Finalmente, es también en ese periodo cuando se revela que *En busca de Klingsor* forma parte de una trilogía (*En busca de Klingsor*, *El fin de la locura* y *Tiempo de cenizas*) —o de una tetralogía, si se incluye *Memorial del engaño*—, y desde entonces Volpi no ha dejado de urdir una producción literaria tan ambiciosa como provocativa, que no solamente pasa por la novela y el cuento, sino también por el ensayo y el teatro.

Los premios literarios, en efecto, pueden desempeñar un papel decisivo en la consolidación de la fama de un escritor. Como señala Judith Illerhaus (2020), el Premio Biblioteca Breve ha funcionado como un verdadero “portero”, al facilitar que los autores logren mayores niveles de visibilidad, traducción y reconocimiento; en particular, la autora se refiere a los casos de Mario Vargas Llosa y Jorge Volpi. No obstante, parece casi una coincidencia —o incluso un acto de azar literario— que, con obras tan recientes, los jurados de dichos premios hayan podido reconocer tan tempranamente a escritores cuya producción habría de ejercer una influencia tan profunda

en la literatura, especialmente si se observa desde la perspectiva histórica que nos confiere el presente. Entre los otros premios que recibió se encuentran: el José Donoso (2009), el Planeta-Casa de América (2012) y el Alfaguara (2018). Por otro lado, no cabe duda de que sin talento literario y una obra sostenida y significativa, la notoriedad y trascendencia de cualquier escritor o escritora permanecerían restringidas o se desvanecerían más allá de cualquier premio o reconocimiento circunstancial. Pero está de más decirlo: la obra de Jorge Volpi se consagra como una referencia indispensable para cualquier lector contemporáneo, lo que confirma su alcance e impacto universales.

Además de los premios, la crítica literaria ha desempeñado un papel fundamental en el posicionamiento de los escritores en el espacio público. En este sentido, las reseñas periodísticas, las entrevistas y los estudios más especializados han contribuido a contextualizar la vida y la obra de Volpi y a consolidar su presencia en el ámbito académico. Desde la publicación del libro de Urroz (2000), este interés no ha cesado, sino que ha aumentado. A este estudio le siguió: *En busca de Jorge Volpi. Ensayos sobre su obra* (2004), un volumen colectivo editado por José Manuel López de Abiada, Félix Jiménez Ramírez y Augusta López Bernasocchi; *Jorge Volpi ou l'esthétique de l'ambiguïté* (2010), de Sara Calderón; *Historia y epistemología en Jorge Volpi: la trilogía del siglo XX* (2022), de José Carlos Redondo Olmedilla y *Les romans de Houellebecq et Volpi à la lumière du posthumanisme* (2024), de Carlos Tello; así como una infinidad de artículos académicos. Esta atención crítica demuestra que Volpi es una figura central en la narrativa contemporánea, ya que su obra propicia —por su intersección entre literatura, ciencia, historia, política y sociedad— un diálogo permanente con los problemas de nuestro tiempo.

El presente volumen, *En torno a Jorge Volpi: la razón del discurso, el discurso de la razón*, busca continuar, actualizar y profundizar esta tradición crítica, partiendo de un abordaje multidisciplinario e incorporando nuevas áreas temáticas que han emergido recientemente de la obra de este escritor, como la relación que establece entre la literatura y la neurociencia (*Partes de guerra*), entre la ficción y la no ficción (*Una novela criminal*) o su teoría y visión de la ficción (*La invención de todas las cosas: una historia de la ficción*). Considerar que “la razón del discurso” aparece escindida de “el discurso de la razón” y que no guarda relación alguna con la labor de los críticos ni con las tareas

teóricas que, por naturaleza, son racionales, supondría un mecanismo de lectura parcial. En efecto, la narrativa de Volpi es, al mismo tiempo, discurso y razón; ambas dimensiones se funden y se confunden en una unidad inseparable que el título del libro aspira a sugerir. Si, por un lado, el discurso ofrece un presupuesto para el análisis, por otro, contiene, de forma latente, una propuesta racional que se vierte, a su vez, en una teoría de la ficción. De igual manera, si el discurso es fácilmente identificable, la razón es menos previsible, sobre todo si al final se conecta con la teoría de la ficción que propone Volpi. Quizás esta idea se ilumine con mayor claridad si recordamos que, en 1999, la mayoría de los lectores jamás habrían podido imaginar que *En busca de Klingsor* contuviera los parámetros esenciales que atraviesan su narrativa: discurso, razón y teoría de la ficción, y todo ello expresado a través de una vocación científicista. Es así como debemos leer esta novela, pero también *Tiempo de cenizas*, que trata sobre las contiendas político-ideológicas de la Guerra Fría y sus consecuencias; *El examen de mi padre*, que se inspira en el vacío que deja el padre al morir, pero que poco a poco se va pareciendo a un tratado de medicina sobre el cuerpo humano y nacional; o *Partes de guerra*, donde, tras el asesinato de una joven, un grupo de neurocientíficos decide investigar el caso y dar con el origen humano de la violencia. Sin embargo, el texto que cimenta y dilucida la totalidad de la obra de Volpi es, sin duda, su ensayo *La invención de todas las cosas: una historia de la ficción*. Este libro no solo ilumina retrospectivamente su narrativa, sino que también pone en evidencia la intrínseca conexión entre discurso y razón, que inspira los dos ejes que articulan las dinámicas y divisiones internas de este volumen.

En *La invención de todas las cosas*, Volpi se propone y logra narrar una historia de la ficción a partir de la premisa de que la humanidad se ha desarrollado a través de un cúmulo de ficciones, no de mentiras, que sostienen la realidad y que los seres humanos han asumido históricamente como verdaderas y reales. Como leemos aquí:

Cuanto nos rodea es producto de nuestra imaginación: el mundo entero, este lugar por donde nos desplazamos tan cómodamente, no es sino un conjunto de ficciones engarzadas. Nuestras relaciones familiares, laborales y amorosas, el orden que nos gobierna, las formas que hemos encontrado para aprender, divertirnos y entretenernos, lo que somos y cuanto nos rodea ha sido levantado con las herramientas de la ficción. Somos ficciones que nos relacionamos con otras

ficciones e incluso nos enamoramos de ellas. Habitamos, trabajamos y nos movemos en espacios ficcionales. Nos dejamos seducir, guiar, controlar y someter por ficciones. Anhelamos y soñamos con ficciones. Luchamos y a veces damos la vida por ficciones. Se nos va el tiempo admirando ficciones y nos angustiamos o nos llenamos de esperanza o de alegría a causa de ficciones. Y lo más probable es que expiremos sin apenas darnos cuenta de que lo somos. (2024: 17-18)

Pero Volpi va mucho más allá y recurre a la neurociencia para afirmar que el cerebro humano está dotado de una manera natural para producir ficciones:

Gracias al flujo de información que el cerebro comenzó a intercambiar con los sentidos, nos volvimos capaces de asimilar la realidad de formas novedosas. En vez de limitarnos a reaccionar ante ella, adquirimos el poder de completarla con nuestra imaginación, acelerando y facilitando nuestra adaptación al medio.

[...]

El conjunto de procesos mentales que nos definen y de los cuales nos sentimos tan orgullosos —aquellos que han permitido las pirámides y las óperas de Wagner, la *Odisea* y TikTok— se desarrolló a lo largo de los últimos diez mil años, un salto supersónico cuando se ponen en marcha los distintos motores del neocórtex, en particular aquellos que lo animan a aprender, y a aprender a aprender, en ciclos cada vez más sofisticados. Nuestros cerebros se tornan híbridos: ya no solo están formados por la argamasa de neuronas, células gliales y corrientes subterráneas de los neurotransmisores, sino por las ideas y símbolos producidos por esa materia blanda, sinuosa y gris. (47-48)

La base filosófica de estas ideas resuena con la tesis de Hans Vaihinger expuesta en *The Philosophy of "As If"*, donde el filósofo alemán plantea que nuestras ideas y teorías científicas no se corresponden del todo con la realidad, sino que actuamos “como si” fueran verdaderas, es decir, adoptando ciertas ficciones para organizar la experiencia y la posibilidad del conocimiento. En cambio, la tesis de Volpi es más radical pues se apoya en la neurociencia. Esto la distanciaría también de otros libros cuyas tesis y sustratos bibliográficos siguen una historicidad y son igualmente ambiciosos con respecto a la historia de la cultura libresca, como *Una historia de la lectura*, de Alberto Manguel y *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo*, de Irene Vallejo. Además, el anclaje en la neurociencia no solo resuelve y satisface las obsesiones científicas de Volpi, sino que también sirve como instrumento

hermenéutico de su narrativa y, a la vez, forja su propia teoría de la ficción. Al final, la formulación de nuestro autor nos permite comprender que su proyecto narrativo no se explica sino a través de este filtro cientificista que, sin desconocerlo, trasciende el contexto nacional de México y el regional, es decir, Latinoamérica.

Para contextualizar la obra de Volpi en el espacio nacional y latinoamericano, los críticos suelen citar el *Manifiesto del Crack* (1996), en el que Volpi y otros escritores (Ricardo Chávez Castañeda, Ignacio Padilla, Pedro Ángel Palou y Eloy Urroz) trazaron las directrices de una nueva literatura más allá del realismo mágico. A partir de este texto, de la caída del Muro de Berlín y de las nuevas tendencias de la literatura latinoamericana, suele pensarse en la desterritorialización del escritor latinoamericano, en la libertad estético-literaria y hasta en la superación de la ideología. Sin embargo, bastaría con mencionar *Una novela criminal*, sobre el caso del arresto ilegal de Israel Vallarta y Florence Cassez, ocurrido en México, y *Partes de guerra*, que narra eventos en la frontera entre México y Guatemala, para confirmar que esa desterritorialización no puede considerarse una clave esencial de su literatura. En *Tiempo de cenizas*, el autor ya se preguntaba: “¿Cuál es la esencia de lo humano? ¿Qué nos hace ciegos, soberbios, timoratos, crueles, mezquinos, astutos, ambiciosos, enfermizos, torvos, compasivos, deshonestos? Averiguarlo está al alcance de la mano: las respuestas se ocultan en nuestro genoma, esa enloquecida base de datos que, al menos en teoría, permitiría reconstruirnos” (2016: 414), lo que indica una indagación más profunda del ser humano. Desde su ensayo *Leer la mente: el cerebro y el arte de la ficción*, hasta *La invención de todas las cosas*, vemos que Volpi venía hilvanando una teoría de la ficción articulada con el discurso científico y que encontraría su aliado definitivo en la neurociencia. Esto nos lleva a concluir que Volpi es un escritor racionalista, en cuya obra la razón se sitúa por encima de las circunstancias históricas o afectivas vinculadas a lo mexicano o lo latinoamericano, es decir, a las determinadas por el territorio. Pero al tratarse de estas circunstancias establecidas por la ficción y casi imposibles de superar, el escritor puede volver a ellas sin negar ni contradecir su teoría. Una teoría que, además, puede leerse no solo como una historia de la humanidad, sino también como una crítica a las ideologías, pues, desde su propia perspectiva, el límite entre la ficción y la ideología parece desdibujarse. De ahí que también pueda enten-

derse su afirmación, repetida en varios momentos, de que “la literatura latinoamericana ya no existe”: si esta desaparece a causa de la falta de unidad o de intención de construir un proyecto cultural homogéneo, también dejaría de existir porque lo “latinoamericano” sería, a la vez, circunstancial y ficcional. Vemos, entonces, que a partir de la publicación de *La invención de todas las cosas* disponemos de los instrumentos necesarios para analizar con mayor profundidad la totalidad de su obra, instrumentos que, aunque no de forma evidente, ya estaban presentes en 1999.

Este volumen se divide, como indica el título, en dos partes. La primera, “La razón del discurso”, está compuesta por un texto inédito de Volpi, “Carta de creencia”, cuyo título hace eco de un poema de Octavio Paz que aparece en *Árbol adentro*. Aquí, Volpi aporta veintidós proposiciones sobre su tesis de la ficción; la primera, sin embargo, es la que desencadena el resto: “Soy una ficción. Soy una ficción que produce ficciones”. Asimismo, aparece una entrevista, “Jorge Volpi: el arte de la conversación”, donde Pedro Ángel Palou logra una conversación íntima que pasa por diferentes momentos, como la estética y metodología de la escritura de Volpi, el grupo del Crack, y su visión y teoría de la ficción; con todo, se trata de una entrevista reveladora, pues Volpi responde preguntas que solo un amigo cercano le hubiera podido hacer.

La segunda parte, “El discurso de la razón”, está compuesta por estudios estrictamente académicos, ya sea sobre la obra de Volpi en su totalidad, sobre alguna obra en particular o sobre su teoría de la ficción. Precisamente, estos abordajes críticos han generado una división interna que ha dado lugar a las siguientes secciones: “Contexto”, “Las políticas del texto”, “La novela sin ficción”, “Los orígenes del mal” y “Los dispositivos de la ficción”. En “Contexto”, Tomás Regalado López y Ramón Alvarado Ruiz anclan este volumen al presentarnos los aportes estéticos más significativos de la obra de Volpi en su conjunto. En “El escritor y las afinidades electivas: Jorge Volpi, autor de ficciones”, Regalado López hace un erudito recorrido por toda su obra para mostrar su historia y tradición literaria, así como sus intersecciones críticas, partiendo desde sus orígenes hasta llegar a *La invención de todas las cosas*. Por su parte, en “Jorge Volpi: una literatura puesta en escena”, Alvarado Ruiz rastrea “los elementos ajenos a la literatura” para destacar su carácter intermedial, sobre todo la relación con la música y el cine.

En “Las políticas del texto”, David S. Dalton, Sara Calderón y Héctor Jaimes examinan, respectivamente, *Enrabiados*, *Tiempo de cenizas* y *El fin de la locura*, para destacar los aspectos políticos de estos textos y su conexión inevitable con las políticas del presente. En “De trinos, lucro y el Pajarraco Azul: “Transparencia” de Jorge Volpi”, Dalton se enfoca en este cuento de la colección, aunque repasa también otros, para estudiar las dinámicas de las redes sociodigitales y concluye que, Volpi “utiliza un marco distópico para negociar y teorizar los desafíos que las redes sociodigitales han provocado tanto en América Latina como en todo el mundo”. En “*Tiempo de cenizas: los personajes femeninos en los meandros de la tetralogía*”, Calderón hace un recorrido minucioso de los principales personajes femeninos de esta novela, y analiza sus situaciones sociales y político-ideológicas, para analizar las luchas de las mujeres en el siglo xx, y cómo la novela implica y/o resuelve estas luchas. Esta sección culmina con “*El fin de la locura: hacia una crítica de la ideología*”, donde analizo la crítica férrea que Volpi despliega contra la ideología, tanto en las personas reales en las que se basan los personajes como en los personajes ficticios.

La sección “La novela sin ficción” está dedicada exclusivamente al estudio de *Una novela criminal*. En “*Una novela criminal: tragedia, espectáculo y ‘mito interrumpido’ en el siglo xxi*”, Emily Baker “busca identificar si el colapso entre ‘hecho’ y ‘ficción’ que Volpi lleva a cabo en su llamada ‘novela sin ficción’ o ‘novela documental’ se refleja en tendencias estéticas anteriores, o si hemos entrado en una nueva era de lo ‘pospolítico’ o de la ‘posverdad’”. Asimismo, en “Jorge Volpi y el lenguaje como forma de condena en *Una novela criminal*”, Raúl Carrillo Arciniega muestra cómo Volpi recorre la tenue frontera entre la verdad y la verosimilitud al confrontar el discurso jurídico con los mecanismos narrativos que lo sostienen. A través del caso Cassez-Vallarta, se explora cómo la novela funciona como archivo y, a la vez, como laboratorio de percepción, revelando las fallas sistemáticas del aparato judicial mexicano, la fabricación de culpables, el uso mediático de la posverdad y la fragilidad del debido proceso.

En la sección “Los orígenes del mal”, Véronique Pitois Pallares, Etna Ávalos y Diana González Martín se dedican al estudio de la ética y la violencia en la obra de Volpi. En “La aniquilación de toda perspectiva de salvación: *Oscuro bosque oscuro. Tres narraciones líricas*”, Pitois Pallares estudia estas tres

novelas cortas para “poner de relieve los mecanismos que, a escala de esta sombría trilogía, desembocan en un agotamiento progresivo de la idea de salvación y de redención”. En “*Partes de guerra* como contra-archivo afectivo en el contexto de la violencia de género”, Ávalos propone leer esta novela “desde los ejes del cuerpo y la escritura como espacios donde se construye un ‘contra-archivo afectivo’, es decir, un dispositivo contestatario que desafía las versiones y registros oficiales al rescatar las memorias, emociones y testimonios sobre la violencia de género”. Asimismo, en “*Partes de guerra: la violencia infinita contra las mujeres*”, Diana González Martín propone “una lectura de la novela basada en el uso de la *mise en abyme*, que el autor emplea para evidenciar la interrelación entre el maltrato infligido por los adultos a los niños y niñas y, a su vez, la violencia ejercida por estos”.

Finalmente, en “Los dispositivos de la ficción”, la última sección del volumen, encontramos los capítulos de Florence Olivier, Cristóbal Garza González, José Carlos Redondo Olmedilla y Eva Ariza Trinidad. Mediante el análisis de varias novelas y ensayos, en “De los usos y abusos de la ficción según Jorge Volpi”, Olivier rastrea “cómo, reduplicando la lógica ficcional en aras de la ambigüedad de la verdad, las formas y los registros de la sátira y la parodia, cuando no del pastiche, sostienen tanto sus novelas como sus ensayos sobre la ficción, cuyos géneros se contagian o hibridan entre sí”. También examina cómo, “renunciando al uso heurístico y lúdico de la ficción, el escritor supo aprovechar su fino conocimiento de la misma para desmentir las versiones oficiales de un falsificado caso criminal, ciñéndose al rigor de una novela documental”. Siguiendo las posturas críticas de Doris Sommer sobre la construcción o idealización nacional, y la visión de la “catástrofe de la modernidad en América Latina”, de Patrick Dove, en “Catástrofe cosmopolita y farsa nacional en dos novelas de Jorge Volpi”, Garza González retoma estas posturas para analizar *Una novela criminal* y *Memorial del engaño*. En “Enciclopedia, canon y ficción en *La invención de todas las cosas* de Jorge Volpi”, Redondo Olmedilla realiza una lectura detallada de este importante ensayo y lo analiza a la luz de la historia literaria y de la ambición totalizante de Volpi. Por último, en “Una metalepsis ontológica real: la ficción volpiana en los hrönir del oncenno tomo de la *Primera Enciclopedia de Tlön* de 2024”, Ariza Trinidad analiza un libro singular de Volpi, pues no se trata de un texto que escribió, sino que editó. El capítulo de Ariza Trinidad está “fundamentado

en la estrecha relación que guardan la ficción de Borges y la de Volpi, ontológicamente trasgresoras y sustentadas ambas en los conceptos de diégesis y metalepsis”.

En suma, este volumen ofrece un panorama plural y riguroso de la obra de Volpi, apoyándose en estudios y novelas recientes, así como en la visión novedosa y rica que el autor nos ofrece en su ensayo *La invención de todas las cosas*, el cual también constituye una herramienta esencial para entender y analizar su narrativa. Al reunir los trabajos de diversos investigadores, *En torno a Jorge Volpi: la razón del discurso, el discurso de la razón* busca no solo actualizar el diálogo en torno a uno de los escritores más importantes de México y Latinoamérica, sino también abrir nuevas rutas de lectura y debates sobre su obra.

## BIBLIOGRAFÍA

- CALDERÓN, Sara (2010): *Jorge Volpi ou l'esthétique de l'ambiguïté*. Paris: L'Harmattan.
- FORNET, Jorge (2016): *Salvar el fuego: notas sobre la nueva narrativa latinoamericana*. La Habana: Fondo Editorial Casa de las Américas.
- ILLERHAUS, Judith (2020): “Premios porteros. La función del Premio Biblioteca Breve con base en números”, en Gustavo Guerrero, Jorge J. Locane, Benjamin Loy y Gesine Müller (eds.), *Literatura latinoamericana mundial: dispositivos y disidencias*. Berlin: De Gruyter, pp. 33-47.
- LÓPEZ DE ABIADA, José Manuel et al. (eds.) (2004): *En busca de Jorge Volpi. Ensayos sobre su obra*. Madrid: Verbum.
- MANGUEL, Alberto (2022): *Una historia de la lectura*. Luis López Muñoz (trad.). Madrid: Alianza.
- REDONDO OLMEDILLA, José Carlos (2022): *Historia y epistemología en Jorge Volpi: la trilogía del siglo XX*. Madrid: Dykinson.
- TELLO, Carlos (2024): *Les romans de Houellebecq et Volpi à la lumière du posthumanisme*. Paris: Honoré Champion.
- URROZ, Eloy (2000): *La silenciosa herejía: forma y contrautopía en las novelas de Jorge Volpi*. México: Aldus.
- VAIHINGER, Hans (2021): *The Philosophy of “As If”*. Abingdon: Routledge.
- VALLEJO, Irene (2020): *El infinito en un junco: la invención de los libros en el mundo antiguo*. Madrid: Siruela.
- VOLPI, Jorge (2011): *Leer la mente: el cerebro y el arte de la ficción*. México: Alfaguara.
- (2016): *Tiempo de cenizas*. México: Penguin Random House.

—(2024): *La invención de todas las cosas: una historia de la ficción*. Madrid: Alfaguara.  
ZAVALA, Oswaldo (2017): *Volver a la modernidad: genealogías de la literatura mexicana de fin de siglo*. Valencia: Albatros.